

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS*

Sartaj **AZIZ**, *Rural Development-Learning from China*, Hong Kong, The MacMillan Press Ltd., 1980, 201 pp.

CHINA es uno de los pocos países del Tercer Mundo que ha logrado un notable desempeño macroeconómico y al mismo tiempo reducir las desigualdades y mejorar el nivel de vida de su población rural. En los últimos 25 años, China ha conseguido solucionar, sin ayuda extranjera significativa, las necesidades básicas de su población en cuanto a ropa, alimentación, vestido, salubridad y educación. En términos económicos, ha mantenido, entre 1952 y 1974, un promedio de crecimiento de más del 6 por ciento en su PNB, un 3.2 por ciento en la agricultura y un 9.7% en la industria. Además, ha logrado eliminar la pobreza extremada, solucionar los problemas de desempleo e inflación, o sea, los tres principales problemas a que se enfrentan casi todos los países del Tercer Mundo. En relación a las metas políticas y sociales, China ha rebasado el estrecho significado del concepto de justicia social y ha tratado de crear una sociedad en que todos sus miembros tengan la oportunidad de participar en las actividades económicas y en el proceso de toma de decisiones. Ante todo, ha llevado a cabo un cambio fundamental en los valores y objetivos del desarrollo, al poner más énfasis en las recompensas colectivas que en las individuales y en las metas sociales más que en las puramente materiales o tecnológicas.

Esta obra de Sartaj Aziz, hace un análisis crítico de la estrategia del desarrollo rural chino y determina los aspectos importantes de la experiencia china que pueden ser aprendidos por los países menos desarrollados. En la primera parte del libro, Aziz examina las cinco principales características del desarrollo rural chino, a través de los elementos principales de la estructura agrícola y rural china, de las transformaciones de la sociedad rural y de la estructura de las comunas populares. Concluye la primera parte con una síntesis de los principales logros del desarrollo rural chino y los examina en el contexto de sus problemas actuales y de las perspectivas futuras.

En la segunda parte del libro el autor, se dedica a analizar la aplicabilidad de la experiencia china en los países del Tercer Mundo. Su vasto conocimiento de los problemas del desarrollo rural lo

* Esta sección ha sido preparada por Juárez Cicero Coqueiro Pinheiro.

lleva a cuidarse de una aplicación mecánica; por el contrario, insiste constantemente en las peculiaridades políticas, culturales e históricas de China. El problema de la transferencia es considerado como un problema global, o sea que no pierde de vista la necesidad de vincular la política de desarrollo rural con las condiciones políticas, culturales y tecnológicas de los países menos desarrollados.

Este libro constituye una importante contribución para los líderes políticos y científicos sociales que se preocupan por encontrar estrategias de desarrollo más significativas para sus países.

Charles BETTELHEIM, *Cultural Revolution and Industrial Organization in China Changes in management and the division of labor*. New York, Monthly Review Press, 1974, 128 pp.

LA REVOLUCIÓN CULTURAL CHINA cuestiona la división milenaria del trabajo y muy especialmente la separación entre ciudad y campo, en la cual descansaron las divisiones de clases. Bajo el impulso de la Revolución Cultural se opera una transformación sin precedente de la gestión y de la división del trabajo en el interior de las fábricas chinas. En este sentido, la Revolución Cultural representa un viraje de la mayor importancia histórica ya que reveló una de las formas esenciales de la lucha de clases para la edificación del socialismo. Sin embargo, este aspecto de la Revolución ha sido muy poco estudiado.

El propósito que persigue el libro de Bettelheim es extraer algunas conclusiones teóricas relativas al alcance de las transformaciones que ocurrieron en las fábricas chinas como consecuencia de la Revolución Cultural. La primera parte del libro está destinada a mostrar los aspectos esenciales de las transformaciones que han ocurrido en la gestión de las empresas industriales y en la división del trabajo en el seno de las empresas. Una segunda parte del libro está consagrada a los grandes principios políticos que caracterizan la planificación china. En la tercera parte procura resumir el significado, los principios y las perspectivas abiertas por la corriente principal de la Revolución Cultural, que apunta a abolir progresivamente la distinción entre tareas de ejecución y tareas de dirección, trabajo manual y trabajo intelectual, así como la división social entre campo y ciudad. La cuarta parte, a partir de los principios sustentados en el curso de la Revolución Cultural, presenta

algunas conclusiones teóricas acerca de la revolucionarización de las relaciones sociales de producción.

Jean CHESNEAUX, *China the People's Republic, 1949-1976*.
New York, Pantheon Books, 1979, 213 pp.

ESTA OBRA del profesor Chesneaux cubre la historia de la República Popular China desde sus principios hasta 1976. Durante este período, los chinos lucharon para encontrar una alternativa al modelo soviético de industrialización y se enfrentaron con el imponente problema de la burocratización bajo el liderazgo de su más famoso líder, Mao Tse-tung. Además, grandes controversias internas y movilizaciones populares han marcado profundamente esta importante época de la historia moderna de China. Esta obra de Chesneaux trata de analizar los problemas que han sido centrales para el desarrollo de China: la revolución agraria y el desarrollo de las comunas, la orientación del nuevo Estado, las vías de industrialización de la nación, la cuestión de la revolución permanente, y las reacciones conservadoras en contra de los cambios radicales.

La historia concisa y analítica que nos brinda el profesor Chesneaux es de gran utilidad para los especialistas en cuestiones chinas y para aquellos que se interesan por los problemas de la construcción de una sociedad socialista.

Jean CHESNEAUX, Marianne BASTIDE, Marie Claire BERGÉRE, *China from the Opium Wars to the 1911 Revolution*, New York, Pantheon Books, 413 pp.

ESTE LIBRO COLECTIVO es el primero de una serie de tres volúmenes dedicada a la historia moderna de China desde 1840 hasta el presente. La obra en su conjunto pretende hacer una reseña general de la historia moderna de China apoyada en documentos ilustrativos y sugerencias para lecturas adicionales, es decir pretende servir como libro de texto para los estudiantes. Sin embargo, presenta una diferencia en relación a la mayoría de los libros de texto. A pesar de que está destinada a examinar la historia interna de China, no excluye el análisis de las relaciones de China con el occidente ni

las implicaciones que éstas han tenido en la evolución interior de China. En lo que se refiere a este primer volumen, los autores hacen, a través de los 10 capítulos, una excelente síntesis de los principales movimientos sociopolíticos de naturaleza insurreccional, de las crisis internas, de la decadencia del régimen imperial y de las presiones tanto económicas como políticas de las potencias imperialistas occidentales.

Por tratarse de un libro con finalidad propedéutica, constituye una importante introducción a la historia moderna de China escrita por tres autores que la han examinado con un rigor absoluto y con un enfoque metodológico que permite al estudiante conocer la naturaleza de sus principales cambios e influencias.

John GITTINGS, *A Chinese View of China*, New York, Pantheon Books, 1973, 216 pp.

ESTE PEQUEÑO LIBRO ofrece una valiosa selección de extractos de autores chinos organizada por John Gittings, notable especialista en cuestiones chinas. A través de la selección y traducción de 34 extractos de escritores chinos, el editor pretende dar a conocer al público occidental las interpretaciones que se han elaborado en China sobre las principales características de su historia y sociedad. Agrupados en cuatro partes, los textos evocan la historia de China desde el surgimiento y decadencia de las dinastías hasta los acontecimientos de la Revolución Cultural. Cada selección viene precedida por una nota aclaratoria y está acompañada por una sección de referencias donde se puede encontrar algunas informaciones de tipo empírico y sugerencias para lecturas adicionales.

La edición de esta colección es un aporte valioso para el estudio de China desde la perspectiva de sus verdaderos protagonistas y de sus propias concepciones.

Murakami HYOE y Thomas J. HARPER, *Great Historical Figures of Japan*, Tokyo, Japan Culture Institute, 1978, 327 pp.

Great Historical Figures of Japan es una colección de ensayos sobre algunas de las más importantes personalidades, hombres y muje-

res, que han desempeñado un papel significativo en la historia de Japón. Los ensayos presentan diversos aspectos de la vida de una amplia gama de personalidades políticas, militares, religiosas y artísticas que llegaron a destacarse en cada período específico de la historia de la sociedad japonesa.

Los autores que colaboraron en esta colección son fundamentalmente estudiosos occidentales, los cuales escribieron la biografía de las personalidades relacionadas con su área de especialización. Por ejemplo, la biografía de Tanuma Okitsu fue escrita por John W. Hall y la de Sakamoto Ryoma por Marius Jansen.

Según los editores, el objetivo de esta colección es, por un lado, familiarizar a los lectores occidentales con la historia de Japón de manera agradable y por otro, revelar a través de la vida de los estadistas, pensadores y artistas, las múltiples facetas del carácter japonés.

Richard H. MITCHELL, *Thought Control in Prewar Japan*, Ithaca and London, Cornell University Press, 1976, 226 pp.

LOS ESTUDIOSOS AMERICANOS Y JAPONESES partidarios de la teoría de la modernización han considerado al Japón como un ejemplo de una exitosa modernización en Asia. Sin embargo, los que se preocupan por la naturaleza represiva y autoritaria del Estado japonés de preguerra, tratan de presentarla como una época de represión y explotación del pueblo que se manifiesta en las leyes autoritarias, en la violación de los derechos civiles, en el surgimiento del militarismo y en la agresión imperialista.

Este libro de Richard Mitchell tiene un objetivo claramente definido: examinar las técnicas legales y administrativas usadas para el control del pensamiento en Japón antes de la segunda guerra mundial. En el capítulo introductorio, Mitchell revisa la tradición histórica japonesa de control de los disidentes y de la oposición y analiza el trasfondo político en el cual se decretó la Ley para la Preservación del Orden Público de 1925. En los capítulos siguientes, estudia la formulación, el bosquejo, promulgación, revisión, y el significado de dicha ley. En esta parte, se dedica a investigar detalladamente la manera en que los disidentes afectados por la ley fueron cooptados y cómo se desarrolló y se institucionalizó el proceso de retracción. En los dos últimos capítulos, inserta estas técnicas legales y administrativas en el contexto de la política na-

cional y del comportamiento social y enfatiza también la característica peculiar del control del pensamiento en Japón en comparación con el mismo fenómeno en otras sociedades.

En la conclusión el autor resume los principales argumentos manifestados en el cuerpo del libro. Según Mitchell, la Ley para la Preservación del Orden Público estaba destinada no sólo a reprimir el pensamiento y las manifestaciones de los opositores sino también a contener los problemas políticos y sociales. Además de ser una legislación penal, la Ley funcionaba como un dispositivo simbólico integrador que procuraba congrega la dividida clase dirigente y la sociedad en general, en torno del Emperador. En cuanto al carácter peculiar del control del pensamiento, subraya que éste carecía de medidas tales como ejecuciones, trabajos forzados y deportaciones. El sistema fue concebido por la burocracia y aceptado por los líderes políticos con el objeto de preservar la unidad cultural e ideológica del pueblo japonés. Al reconocer que los disidentes compartían la misma herencia cultural, las autoridades trataban de evitar la propagación de su pensamiento y de reintegrarlos a la sociedad.

El libro del profesor Mitchell es una contribución importante para comprender el carácter represivo y autoritario del Estado japonés y, en este sentido, es útil tanto para los estudiosos de Japón como para los interesados en cuestiones cruciales relacionadas con la mentalidad burocrática, el fascismo y los sistemas políticos autoritarios.

Suzane PEPPER, *Civil War in China, The Political Struggle 1945-1949*, California University Press, 1978, 447 pp.

LA VICTORIA del Partido Comunista Chino y la proclamación de la República Popular China en 1949 suscitaron en los Estados Unidos un amplio debate tanto en el medio político como académico. El fracaso americano en evitar la toma del poder por el Partido Comunista Chino fue motivo de varias investigaciones académicas, publicaciones oficiales y debates partidarios. La mayoría de los estudios hechos sobre China desde 1949 han interpretado la derrota del Kuomintang como una pérdida política, y la victoria comunista como una ilegítima toma del poder. En consecuencia, la historia de la guerra civil china durante el período de 1945-49 ha sido examinada como una crónica histórica de batallas perdidas y ganadas y de los esfuerzos americanos en el sentido de influenciarla y

controlarla. Sin embargo, en los últimos años se ha dado de parte de algunos estudiosos una preocupación por analizar la guerra civil china dentro de un contexto más amplio y objetivo.

El libro de Pepper, retomando esta línea de interpretación, estudia la guerra civil china a partir del contexto político que determinó la lucha militar entre las dos partes involucradas. Su preocupación central reside en verificar las relaciones entre las dos fuerzas políticas y la sociedad que aspiraban gobernar, a través de la naturaleza de sus políticas, recursos disponibles y grupos cooptados. En este sentido, el libro tiene por objetivo determinar, por un lado, si hubo una pérdida de autoridad por parte del Kuomintang, y por otro, si la toma del poder por el Partido Comunista Chino fue legítima o se debió a los errores del Kuomintang y a los excesos de la invasión japonesa.

Joan ROBINSON, *Reports from China; 1953-1976*. London, Anglo-Chinese Educational Institute, 1977, 131 pp.

ESTA COLECCIÓN de ensayos escritos por la economista inglesa Joan Robinson es un producto directo de las varias visitas que hizo a la República Popular China entre 1953 y 1976. El aislamiento de China en la década de los 50, la ayuda soviética, el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural China son los principales temas abordados en los ensayos. Las fascinantes descripciones, las agudas observaciones y los rigurosos análisis políticos que hace la autora sobre estos polémicos temas, proporcionan al lector una interesante interpretación de los problemas a los que se ha enfrentado China para construir una sociedad socialista.

Fred Hugo SANDERSON, *Japan's Food Prospects and Policies*, Washington, Brookings Institution, 1978, 99 pp.

EL JAPÓN, en los últimos años, se ha convertido en el primer importador de productos alimenticios del mundo. El Japón importa más de la mitad de la semilla de soya y del trigo que consume, y más del 95% de sus granos forrajeros. En la actualidad, las importaciones japonesas incluyen más del 10% de todos los productos

agrícolas del comercio internacional. Uno de los factores que han contribuido a esta situación ha sido el aumento importante en la demanda de diversos cereales para el alimento de ganado debido al cambio del régimen alimenticio en Japón. Desde la segunda guerra mundial, se ha verificado una tendencia a modificar el hábito alimenticio de los japoneses en favor de la carne y los productos lácteos. Debido a sus carencias en los recursos necesarios para producir alimentos balanceados para el ganado, Japón se ha visto obligado a importar de otros países una enorme cantidad de granos y proteínas nutritivas. La mayor parte de las importaciones japonesas provienen de los Estados Unidos, siendo éste su principal abastecedor. En los años recientes, Japón ha comprado el 5% de todos los granos producidos en las haciendas americanas y el 10% de todas las semillas de soyas.

La creciente dependencia de la importación de alimentos ha sido motivo de varias preocupaciones en Japón. Una de las preocupaciones centrales está relacionada con el aumento de la inseguridad de abastecimiento. La escasez y el alza de los precios de productos agrícolas en el mercado mundial durante la "crisis alimenticia de 1973-76" y la cancelación por parte de los Estados Unidos del contrato de venta de la soya en junio de 1973 han provocado una fuerte reacción en Japón. En consecuencia, fuertes presiones políticas se han dado para que el gobierno reoriente la política agraria hacia el incremento de la producción interna y diversifique sus fuentes de abastecimiento.

El objeto de esta monografía de Fred Sanderson es, en primer lugar, examinar las tendencias de la economía agrícola del Japón de posguerra y los factores que han determinado la demanda, la producción y las importaciones, y asimismo, evalúa las perspectivas para los próximos 10 años, considerando los proyectos oficiales y las posibles opciones políticas. Por otra parte, intenta explorar la capacidad de los Estados Unidos y otros países exportadores agrícolas de satisfacer las necesidades específicas de Japón en relación al abastecimiento de alimentos. Sanderson argumenta que el método más eficaz para solucionar la crisis actual de abastecimiento, consiste en establecer un sistema internacional de reserva de cereales, que proporcione a los países importadores garantías en contra de las restricciones de abastecimiento, y a los países exportadores mejores y estables condiciones de acceso a los mercados. Según el autor, estas metas serían llevadas a cabo mediante un convenio internacional en el cual Japón y los Estados Unidos desempeñarían los papeles principales.

Benedict STAVIS, *The Politics of Agricultural Mechanization in China*. Ithaca and London, Cornell University Press, 1978, 228 pp.

ESTE LIBRO de Benedict Stavis hace una reseña de las controversias sobre las políticas relacionadas con la mecanización de la agricultura en China desde 1959 hasta 1975. El autor examina detalladamente el contexto político, económico y tecnológico en el cual fueron llevadas a cabo estas políticas. Ante todo, Stavis afirma que ya se dio un gran cambio en la tecnología agrícola. Enfatiza que China ha dado una gran prioridad a la mecanización de la agricultura con el objeto de fortalecer la economía rural. Destaca que, después de muchos experimentos, China ha decidido descentralizar la propiedad y control de la maquinaria agrícola para evitar los problemas relacionados con una gran burocracia central. Basándose en la documentación sobre el interés personal de Mao Tse-tung en la mecanización de la agricultura, trata de mostrar que el carácter violento de la reforma agraria ha sido bastante exagerado. En la conclusión del libro, argumenta que el programa de mecanización de la agricultura en China, a través de la elección de una política consciente, ha tenido como resultado una gran producción de alimentos, una distribución más equitativa de alimentos y mayores posibilidades de empleo. Además, subraya que la mecanización de la agricultura en China ha logrado evitar las consecuencias negativas que se dan en otras partes, es decir, el desempleo y la emigración a las ciudades.

Este libro, al enfatizar que las aplicaciones de la tecnología se han convertido en un importante problema político, será de gran utilidad tanto para los especialistas en China como para los que se preocupan por las cuestiones económicas y sociales del desarrollo.

JUÁREZ COQUEIRO PINHEIRO